

REVISTA QUINCENAL  
dedicada a las Artes,  
a las Ciencias y a las  
Industrias

# CULTURA

SAN JOSE, COSTA RICA,  
16 DE JULIO DE 1929

AÑO I ■ NUM. 10



*P. BAIXEND*

Eisímaco Chavarría

IMPRESA "LA TRIBUNA"

SAN JOSE, COSTA RICA



ALMACEN  
DE ABARROTOS



FABRICA DE:  
VELAS, JABONES  
y FIDEOS.

LA ESPAÑA

» DE «

MARTINEZ & Cía.

APARTADO No. 211  
TELEFONO No. 2756

San José, Costa Rica



VENTAS  
AL POR MAYOR



**MILLONARIOS EN SALUD** son aquellas personas que toman  
**LEVADURA "FLEISCHMANN"**

**Pruebe esta receta para robustecer**

Tomé dos o tres pastillas de Levadura Fleischmann diariamente con regularidad. Librése Ud. mismo de estreñimiento.



indigestión y enfermedades de la piel, limpiando sus intestinos sin ayuda de medicinas irritantes.

De venta en San José: Agencia de Frank de Castro & Hno.; Nueva Botica del Carmen; La Farmacia Americana; Rafael Gallegos, «El Trámite», Mercado Central; Aranjuez, Pulpería «Bella Vista»; Cartago, Cantina Bruno Frías; Alajuela, Rubén Pinto; Puntarenas, Remigio Carranza.

INFLUENZA, RESFRIADOS,  
LA GRIPE, ANGINA

Todos desaparecen mediante el uso de  
las TABLETAS de

**ARCANOL (Schering)**

Las Tabletas de ARCANOL (Schering)  
no deben faltar en su hogar.

LOS MEDICOS LAS RECETAN  
DE VENTA en las Principales Farmacias



FRANK DE CASTRO & Hno.  
SAN JOSE

Representantes para Costa Rica

QUESOS

EL SURTIDO MAS COMPLETO  
de este articulo  
lo consigue Ud. en el acreditado

ALMACEN  
DE  
RAMIREZ & MOYA

(25 varas al Norte del Mercado)

PASO DE LA VACA

TELEFONO 2981

APARTADO 874



# CULTURA

REVISTA QUINCENAL

DEDICADA A LAS ARTES, A LAS CIENCIAS Y A LAS INDUSTRIAS

Director: EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

## EDITORIAL

### La lápida en la tumba de Lisímaco Chavarría

Ninguna ocasión como esta de ahora, en que nuestra revista hace un homenaje a Lisímaco Chavarría, tan propicia para que un órgano de la prensa del país—y CULTURA es, sin humildad, en menor o mayor escala, un órgano de esa prensa por sus campañas nacionalistas, reconocidas como magníficas por espíritus distinguidos de todas las esferas,—indague el rumbo que tomó la iniciativa de colocar en la tumba del poeta, una lápida que sea el más ferviente recuerdo de sus compatriotas. Y, desde luego, para hacer más completo nuestro homenaje.

Recordemos que una vez el Gobierno hizo una edición de «Manojos de Guaria»—el libro encantador de Lisímaco—para que el producto de su venta fuese destinado a la realización de la iniciativa; recordemos que admiradores del poeta se encargaron de que la edición de «Manojos de Guaria» tuviese buen éxito económico; pero, recordemos, sobre todo, que después de un movimiento en el cual el mismo Gobierno se interesó, hay en pie una deuda ética que los iniciadores de ese movimiento deben realizar.

En los momentos actuales, en que el país, en una ansia de renovación cultural, clama por el recuerdo de sus glorias políticas, intelectuales, científicas, nada habría más hermoso que esculpir, en la realidad, lo que hasta aquí ha aparentado ser sólo un idealismo. CULTURA, que se ha propuesto, desde su iniciación, desenvolver el espíritu público hacia un mayor entendimiento de los efectivos valores del país; que está inspirada en agitar problemas de trascendencia sociológica, científica, política, intelectual, quiere ahora, conmovida por el recuerdo del poeta, hacer un llamamiento a sus admiradores para darle al idealismo, dentro de la realidad, un significado, que el poeta lo merece, en forma de una lápida colocada en su tumba—¿qué es una lápida sencilla sobre un cerebro tan grande?—, y, testimoniar, así, que se ama verdaderamente a los poetas.

Ojalá que la inquietud del momento actual se interese en este problema, ya que así lo reclama el sentimiento de la Nación.

### Nuestra política de ayer, de hoy y de mañana

Para "CULTURA"

Cada vez que algún joven se decide en nuestro medio ambiente a publicar una revista, soy de los primeros en admirarlo y aplaudirlo; es de las iniciativas la más sana, la más patriótica, la más reveladora de carácter y de afán de estudio. La revista no es como el periódico diario que nada lleva a la inteligencia, todo es en él, o tiene que ser, emoción de instante, que se esfuma, que se borra. En la revista desde el nombre, hasta el más insignificante aviso, todo tiene que ser motivo de aprendizaje y de enseñanza. Y como no se bota al leerla, como sucede con el diario, resulta que esa enseñanza, como la del libro, se guarda, se conserva, se trasmite. La revista y el libro son hermanos: aquélla es la hembra, éste es el macho. La hembra merece, naturalmente, mayor consideración y mayor cariño. Soy, por supuesto, de los que no se lo escatiman.

La revista CULTURA, de Efraín Arguedas Cabezas, joven de corazón bueno, de inteligencia e ilustración sólidas, y de ánimo innegable para el trabajo, ha venido a llenar una necesidad entre nosotros; era preciso que nuestras artes, nuestras ciencias y nuestras industrias tuvieran un vocero y en CULTURA se encuentra. ¡Qué hermoso el número 9, el correspondiente al

1º de julio que corremos y, sobre todo, qué edificante y reveladora de gratitud su lectura! Sus páginas, cuya carátula la orna el retrato del inolvidable maestro Zambrana, están atestadas de literatura alta, constructiva, de esa que llega al alma y que habla al corazón y que se guarece en los recónditos pliegues del entendimiento.

Dedicar recuerdo constante al maestro Zambrana, repetir sus lecciones para que los que no las aprendieron las aprendan, y para que no las olviden los que las aprendieron, es saber hacer política, forma la más augusta de saber hacer patria. Dijo Zambrana, «Hagamos República», y en ello condensó uno de los ideales de la política de nuestro país.

—¿CREE USTED QUE NUESTRA POLÍTICA ATRAVIESA POR UN PERÍODO IDEALISTA?

—La redacción de CULTURA quiere indagar si nuestra política atraviesa por un período idealista y cualquier costarricense, en especial de esos que de la política hacen un oficio, darían contestación negativa. Si eso harían los políticos, los que no lo somos, decimos, ni ayer, ni hoy, ni posiblemente mañana nuestra política tendrá ni ha tenido nada de idealista. El afán



político sólo ha consistido y consiste en un burdo ataque para atrapar los puestos públicos, y la inmoralidad que eso encierra llegó entre nosotros al extremo de culminar en la desfachatez incalificable de que sean los empleados públicos quienes deben satisfacer las deudas del partido que triunfa. Eso es un colmo de lo contrario a lo ideal, un colmo de lo bajo, de lo rastrero, de lo vulgar.

—¿EN QUÉ CONSISTEN LOS MALES QUE USTED DETERMINA?

—Ese mal que padecemos consiste única y exclusivamente en la falta de una ley de servicio civil. No hay que asustarse porque se la llame ley; es verdad que aquí hacemos leyes a montones, leyes que casi no se entienden y mucho menos se cumplen, leyes para todo; leyes personales, leyes repetidas, leyes sobre leyes; pero, la ley de servicio civil, o sea, la reglamentaria de la obtención de los puestos públicos, esa es indispensable, urgentísima, porque es la única panacea no sólo contra el mal de la política que sufrimos, sino contra todos los males que sufre la República.

—¿QUÉ PROPONDRÍA USTED PARA COMBATIRLOS?

—Ir resueltamente a esa ley, esa es la áncora de nuestra salvación. Yo estoy seguro, completamente seguro, que implantada esa ley, esta República, este país nuestro, antes de treinta años, llegará a ser lo que está llamado a ser por el equilibrado reparto de sus tierras y por las virtudes innegables de sus pobladores. En 1905, recién salido yo de la Escuela de Derecho, llena la cabeza de idealismos de toda especie,—idealismos

que yo dudo que lo sean,—hice, por encargo del señor Presidente de la República, teniendo por norma la vigente en la progresista Australia, un proyecto de Ley de Servicio Civil. El Presidente, al recibirlo de mis manos, lo leyó y a mi presencia, en forma que no pude, entonces, explicarme, lo hizo pedazos y lo arrojó al canasto de los papeles inútiles. Comentando ese hecho con el señor Juan de J. Paul, distinguido político venezolano, me dijo: ese Presidente tenía razón, porque si los puestos públicos los da esa ley, qué harían, entonces, el Presidente y sus Ministros? Pienso que lo que harían sería buscar otras ocupaciones más honrosas, más altas que les procuraran mejor ocasión para su gloria y para servir y enaltecer a su patria.

Lograr renombre político con esa tarea mezquina de dar y quitar puestos públicos, me parece un sistema de infelicidad completo. Y ese sistema es el del fatal camino que empequeñece, que conturba, que mata. Con lo aconsejado, ¿levantaríamos nuestra política hasta el ideal?—Quién sabe. La razón humana es muy amiga de idolatrarse, y ella es parte del individuo y no hay duda que éste no es nada en la agitada superficie del océano de la existencia: el individuo pasa y desaparece, como pasan y desaparecen las burbujas o las olas del océano. Así también es cierto que pasan las ideas y los principios, pero si la fuente de éstos está en la verdad, sus beneficios, por fuerza, tendrán que ser siempre más firmes y más perdurables.

LUIS CRUZ MEZA

## DE SALUBRIDAD CAPITOLINA

Pocas veces como ahora, hemos visto nuestra ciudad de San José en tan malas condiciones de higiene. Progresamos en todo terreno, pero en salubridad no.

Parece un contrasentido que si se realiza una visión retrospectiva, encontremos condiciones de salud que hoy envidiamos.

Es verdad que hace unos treinta años, nuestras calles, casi todas empedradas, ofrecían un triste aspecto y para contar los coches existentes, sobaban los dedos de las manos; es verdad que no teníamos más que una u otra cloaca, como quien dice de muestra, y que los excusados de pozo abundaban; es verdad que nuestras carnicerías no tenían los cedazos de ahora ni las otras exigencias actuales; es cierto que en nuestras pulperías se envolvían muchos comestibles en papel impreso usado; no se pensaba, ni en broma, en un crematorio para basuras; no había el lujoso tren de empleados de higiene, ni disfrutábamos de las ventajas de un Ministerio de Salubridad Pública. No teníamos nada de eso y, sin embargo, estábamos más sanos. Los médicos bostezaban en la tranquila monotonía de sus despachos y más de un boticario pensó formalmente en hacerse barbero para volver a los pretéritos tiempos en que ambos oficios mantuvieron juntos a la misma familia.

En el Hospital siempre habían camas disponibles y era mucho más pequeño que ahora.

Hoy no vemos el sol claro y los seres más felices del universo costarricense son los boticarios y no digo que los médicos, a pesar del enorme trabajo que tienen, con sus despachos siempre llenos de pacientes, porque a los pobres galenos les juegan cada mala partida, les pegan cada sablazo y les dan unas bromitas, que si el Papa supiera tales cosas, a más de uno de ellos les mandaría el derecho de usar un resplandor de lata o de oropel o de metal fino en la coronilla y de tener un huequecito en el calendario.

Estamos ahora en pleno auge con la tifoidea o paratífica o influenza intestinal o fiebre de lo que Uds. quieran, pues tan mala es esa dolencia que ni el nombre permite que le adivinen nuestros hombres de ciencia. Ni doctores ni pacientes saben lo que es, ni de dónde viene ni cómo se va, ni qué la domina; lo que sí sabe todo el mundo es que liquida a cualquier prójimo en menos tiempo del que gasta en persignarse un cura precisado y nervioso.

La influenza ha hallado tan a su gusto el ambiente que ya pidió carta de naturalización: antes era española o de cualquier otra nación; hoy es y debe seguir considerándosele netamente tica por dentro y por fuera pues ya nadie sabe expulsarla del territorio ni impedirle que allane cualquier domicilio como lo hace un policía recluta.

La tosferina parece un mal inquilino: la echan de todas partes pero de ninguna casa se va; pero sigue mandando niños al cementerio que es un gusto.

La difteria, la escarlatina, las paperas y otras más, de tanto encontrarlas en todas partes, ya ni les hacemos caso.

Las diarreas verdes o blancas o rojas o de cualquier color, se llevan a millares de nuestros niños y no hay quien pueda evitar el descrédito que le cae encima injustamente al Departamento o la Clínica Infantil que el Estado y los particulares creo sostienen.

Tenemos más agentes productores de úlceras que maestros de Escuela, lo que es ya mucho decir en un país en que cada hijo de vecino se cree capaz de ser preceptor de preceptores.

Y no hablemos de las enfermedades que acongojan a nuestras pobres mujeres, ni de aquellas venéreas que, según asegura uno de nuestros científicos cuya reputación nadie discute, están sumamente propagadas, porque ello, a más de ser muy largo, en verdad está fuera de lo que pensamos.

Pero, ¿a qué se debe este envidiable estado sanitario? A la calidad de nuestra calles, a la falta de un poder dictatorial en materia de higiene como lo hemos visto en otros países y, sobre todo, a la acción de nuestros automóviles y especialmente de los camiones.

Es ya axiomática nuestra costumbre de guardar todo lo viejo y de aglomerar basuras que con el nombre de cosas útiles se arrinconan en cualquier parte. Es muy conocido el desdén nuestro para tratar las ropas, esputos y deyecciones de los enfermos; la costumbre de salivar en todas partes está muy propagada. De aquí que los gérmenes nocivos pasan fácilmente a las basuras o a cualesquier otras cosas y éstas muy amenudo van a la calle. Luego los autos y los camiones con sus llantas pulverizan fácilmente y de manera muy fina cuanto encuentran en la superficie y, lo que es peor, haciendo una especie de absorción primero y de aventamiento después, lanzan con fuerza al espacio ese polvo cargado de bacterias y de inmundicias que recogido por las fosas nasales, por la boca o de cualquier otro modo produce en el organismo cualquiera de las enfermedades antes apuntadas.

Basta ver las nubes de polvo que después de una hora de sol inundan a nuestras casas y el atol asqueroso que con cualquier llovizna se produce, para darse cuenta de que si en San José hay gente viva es porque Dios es muy grande y podemos muchos vivir muriendo.

En resumen, si queremos salud en San José, que se empeñe todo el mundo honradamente en que se pavimente pronto la ciudad y que después se haga un registro por la policía de higiene de todos los hogares y, como lo vi hacer en otro país, que de modo dictatorial se eche a la calle para el Crematorio, todo cuanto de inútil se guarde en nuestros rincones o se tenga viejo y sucio.

LUIS FABONIO

### ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

### SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

Un anuncio eficaz y económico, lo tendrá Ud. en esta Revista



# El filósofo don Moisés Vincenzi contra el lugar común

Nos suplica que, al menos, en la revista «Cultura» el filósofo Moisés Vincenzi, no se le hagan preámbulos a sus reportajes. Gustosos asentimos a sus deseos.

—¿En qué forma ha hecho usted su campaña contra el lugar común?

—Empecé por comprender que el escritor está obligado a producir cosas nuevas y a expresarlas de un modo original. Es inmenso el número de publicaciones que se realiza en todas las literaturas de la tierra y, claro está, que el verdadero esfuerzo para destacar un trabajo ha de consistir en la producción de algo que no esté manoseado. En literatura existen las categorías de trabajo lo mismo que en todos los ramos: el peón literario es una realidad absoluta. Se dedica a divulgar lo conocido en formas conocidas y, lo que es más gráfico aún, en forma vulgar. La clase inmediatamente superior a ésta se dedica a decir cosas viejas en formas nuevas. Y la aristocracia intelectual tiene por oficio esculpir lo nuevo en piedra nueva. Estos constituyen el menor grupo.

Como desde un principio mis aficiones se enderezaron al apetito exótico en materia intelectual, me repugnó cuanto era incapaz de satisfacerlo. Me aparté del papel del simple divulgador y del simple formalista. No quiero decir con esto que pertenezca a ningún género de aristocracia, pero la verdad es que si en algo me agradaron siempre las clases superiores y me agradan, es en cuestiones de arte, ciencia y literatura.

A la vez que he ido tratando de organizar las ideas revueltas de mi espíritu, he tenido que luchar por el pulimento de mi palabra. Tarea ésta última que me puso enfrente del lugar común literario.

Lo estudié de un modo muy insuficiente, en la pintura, en la música, en la escultura, etc. Siempre encontré fenómenos interesantes en la búsqueda de ripios, de formas vulgares. Pero, en general, establecí, en su estudio, y para mi uso personal, tres géneros de lugar común literario: lugares comunes de primera clase, de segunda y tercera clase. Lugares comunes en la sintaxis y en los motivos. Desde este momento en que puede clasificar, de un modo concreto, los fenómenos en estudio, me dí a la tarea de divulgar entre amigos y mis discípulos de los colegios, los resultados de mi investigación. Hay unos siete jóvenes escritores del país que han tomado el empeño de combatir los estragos de la vulgaridad literaria, con un relativo éxito. Mi empeño ha llegado hasta hacer tomar en cuenta en programas del ramo el capítulo de lugares comunes.

Creo sinceramente que nuestros mejores literatos se salvan de la vulgaridad literaria por instinto: no por estudio. Y como ocurre en todo, lo que es mera obra instintiva, carece de la aristocracia conceptual y formal que perseguimos. Me atrevería a decir que no sólo Costa Rica está en la época del lugar común: la América entera. Los maestros del estilo en el Continente se pueden contar con las siete cabritas en la mano y sobran estrellas. Sobre todo en lo que al estilo se refiere. En materia de ideas los habitantes de la lengua castellana del nuevo mundo, son más numerosos. En síntesis se puede decir que la América española piensa regular y habla muy mal. Tengo fe, sin embargo, en que el espíritu propio de estas tierras se está caracterizando con una rapidez creciente.

Y si eso ocurre en tantos países, suponga usted lo que le toca a nuestra patria dentro de estas esferas de la literatura.

## Un Hermoso Tríptico

Publicamos a continuación tres juicios sobre el libro «Crítica Literaria», del joven literato Ricardo Rojas Vincenzi. El primero del gran Ricardo Rojas, Rector de la Universidad de Buenos Aires, República Argentina, dice así: «Ricardo Rojas saluda al escritor costarricense Ricardo Rojas Vincenzi y le agradece el amable obsequio de su opúsculo intitulado: «Crítica Literaria», que ha leído con agrado, deleitándose en la prosa y en los elogios que dedica a García Monge y Brenes Mesén».

El segundo, de la novelista más grande de España, Concha Espina, dice así: «A pesar de mi enorme quehacer, en estos días, lo he leído con reposo y deleite por ser de usted. Me interesa de un modo especial lo que se refiere a



R. Rojas Vincenzi

García Monge, figura americana de singular relieve según mi opinión. Yo siempre le felicito a usted y no le olvido; y, por último uno de Manuel Ugarte, el conocidísimo novelista argentino que dice: «Crítica Literaria» es un libro augural. Sobrio, claro, sincero, anuncia un temperamento excepcionalmente dotado para definir corrientes y justipreciar méritos. Se advierte en la prosa el galope contenido de lo que debe triunfar».

Con espaldarazos como éstos, Rojas Vincenzi debe sentirse satisfechísimo de su labor intelectual, que ha sido, en todos los momentos, muy intensa. Nosotros le felicitamos y al mismo tiempo hacemos votos porque el porvenir le reserve muchos triunfos.

Para el Surtido más Grande en Sederías,

— buscar la conocida —

# TIENDA "EL GLOBO"

De ANTONIO HERRERO NAVAS



# SECCION BIBLIOGRAFICA

(En esta sección "Cultura" seguirá dando cuenta de los libros que le lleguen)

—Napoleón Quesada. «Lecciones de Gramática Castellana», Imprenta Lehmann (Sauter & Co), 1929.

Acaba de salir de prensas este libro del distinguido profesor don Napoleón Quesada. A manera de prólogo hay una carta del poeta Rogelio Sotela. Basta con citar las siguientes palabras del señor Sotela para dar una idea del valor de este tomo: «Brillan en su obra, magistralmente referidos e intercalados, los principios indispensables de la filología contemporánea, y así se ve que aprovechó usted inteligentemente todos los estudios gramaticales de Bello y Cuervo; se advierte que traía a su lámpara la luz magnífica de la Gramática Histórica de Hanssen; se admira que pudo usted trasegar el rico vino que Menéndez Pidal escaciara en sus monumentales estudios sobre el Poema del Cid donde, ya se ha dicho, está contenida toda la ciencia de la Lengua Castellana antigua; y allí su ágil espíritu de filólogo caza a maravilla lo que más importa de las anotaciones al Quijote de Rodríguez Marín; y por encima de todo eso, y a pesar del clásico arraigo en que reposa su obra, lo que más le aplaudo es el esfuerzo que ha hecho usted por ser original». Un libro fuerte, agregamos nosotros, pleno de erudición, sin el afán exclusivista de ser erudito para sorprender con falsas poses el espíritu investigador del país. Sin duda este tomo del profesor Quesada vendrá a ser, para nuestros colegios, de mucha importancia.

—Juan Trejos «Resumen de Psicología». Imprenta Trejos Hermanos, editores, 1929.

El espíritu inquieto de don Juan Trejos ha logrado concretar, en un tomo, interesantes puntos psicológicos. Si tomamos en cuenta que la psicología en nuestro país carece, casi por completo, de buenos métodos, habríamos de decir que este libro del señor Trejos es el mejor intento que se ha hecho en esa materia, porque, sin ser profesor de ella, ha logrado enfocar problemas con mucho acierto.

—Victor Ruíz. «Amor». Arnó Hermanos, editores. La Paz, Bolivia, 1928.

El joven poeta Victor Ruíz nos envía este libro, bellamente impreso, que hemos leído con gusto por tratarse de un valor destacado dentro de la poesía boliviana. Fama de poeta si que la tiene en América, a más de un prestigio bien conquistado como autor de teatro.

—Rafael Cardona. «El Sentido Trágico del Quijote», ediciones del Convivio, San José, 1928.

Escrito en un estilo que no es para advertido por cualquier cronista improvisado de revista, este libro de Cardona—acotaciones y quijoteos—como él mismo lo subtitula, ha sido recibido con el beneplácito de todos.

Aunque el tema, en estos momentos, no es muy pródigo en detalles originales, por haberlo tratado con maestría eminentes espíritus de la literatura moderna, hay que insistir, sobre todo, en que el estilo que alcanza Cardona en sus quijoteos es, sencillamente, magistral.

—Alberto Nín Frías. «Páginas Escogidas». Ediciones del «Repertorio Americano», San José, 1925.

El conocido escritor argentino Nín Frías nos ha regalado este pequeño tomo, editado por don Joaquín García Monge, en que trata de varios asuntos de un modo muy sugestivo. La opinión del gran Unamuno cuando dice: «es uno de los escritores que más me conviene estudiar porque me da pie como muy pocos para las reflexiones que más gusto»; y la de José Enrique Rodó que dice: pertenece el escaso número de los escritores que en nuestro idioma tratan con amor y conciencia el problema religioso (así lo ha reconocido Unamuno)... nos mueve a manifestar, después de estudiarlo detenidamente, que Nín Frías es un sólido prestigio en nuestra América.

—José María Uncal. «Los Poemas Cantábricos». Editorial Hermes, Habana, 1922.

Con un hermosísimo prólogo de Francisco Villaespesa, José María Uncal, este poeta humilde, alcanzó en su libro una posición definitiva en los círculos intelectuales de América. Todas las poe-

sías—dice Villaespesa—que integran «Los Poemas Cantábricos», especialmente los sonetos, tienen además una unidad absoluta de temas y de ritmos, de fondo y forma, de realidad y de ensueño, como si fuesen los órganos animadores y fecundos de un cuerpo vivo.

Bellísimos poemas estos de Uncal, en que se advierte el golpe de una poderosa inteligencia unida a una gran aspiración. Técnico particular en la hechura de sus versos, es grandioso por su emotividad evasiva.

—Aristides Royo «Vibraciones». Imprenta «Myria», Barcelona, 1928.

Con prólogo de Ernesto Morales, este libro del doctor Royo, que es una completa vibración plena de rebeldía, desde el comienzo hasta el fin, fué muy comentado con el mismo entusiasmo tanto en España como en América.

Es un libro de combate, fuerte, en el que llama a la juventud hacia el estudio y la redención. Los principios democráticos que alientan sus páginas son una revelación de excelencia de espíritu.

—Victor Ruíz. «Ansiedad» Arnó Hermanos, editores, La Paz, Bolivia, 1928.

«Ansiedad» es un libro de versos exquisitamente emotivos. El poeta Ruíz sorprende al lector por la sencillez de sus versos y por la solidez de su ideología. «Ansiedad» es un libro que anuncia futuros triunfos.

—González Vera. «Alhué», Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1928.

La crítica americana se ha referido con amplitud a este nuevo libro del conocido escritor González Vera.

«Alhué» es un libro de páginas escogidas, admirablemente escritas, llenas de sabor y de idea. Sin duda González Vera tiene ya un nombre definitivo en América.

—Carlos Préndez Saldías. «Luna Nueva de Enero», Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1928.

Un exquisito libro de versos del conocido autor de «El Alma en los Cristales» y otros libros encantadores.

«Luna Nueva de Enero» tiene poemas asombrosos: Préndez Saldías, a más de ser un técnico riguroso en la talla de sus versos, tiene la virtud de los elegidos: decir poco de lo que se piensa dentro de una fuerte ideología. Nos encantó el libro, también, por la emoción que pone el poeta en cada estrofa.

—Roberto Brenes Mesén. «Los Dioses Vuelven», Ediciones del Convivio, 1928.

Publicó don Joaquín García Monge, en sus ediciones del Convivio, este tomo de versos de don Roberto Brenes Mesén. Ninguno tan bien escogido como el feliz autor de «Voces del Angelus» y «Hacia Nuevos Umbrales» para integrar una colección ameritada con tan buenas firmas, como la del Convivio.

Los versos de este tomo, modernistas sin serlo, eso sí, a la manera estrambótica de las escuelas de último cuño, son de una solidez que quisiéramos para muchos de nuestros poetas. Si estudiamos con detenimiento las palabras dichas por el escritor Vincenzi, al referirse al lugar común literario, cuando afirma: «que la aristocracia intelectual tiene por oficio esculpir lo nuevo en piedra nueva», hemos de creer que Brenes Mesén alcanza, en este libro de versos, a ser el creador de los códigos de nuestra mejor aristocracia intelectual. Nosotros tenemos mucha fe en el Brenes Mesén poeta, a la hora de las liquidaciones. Sobre todo que no es un poeta superficial, tallador únicamente de musicalidad; su éxito está en la fuerza de su pensamiento.

—Concha Espina. Editorial Renacimiento, Madrid, 1928.

La prestigiosa editorial Renacimiento editó un libro sobre la egregia escritora Concha Espina, en que está parte de la abundante crítica universal sobre la novelista española. Es un tomo grueso, bien presentado, que hemos leído para conocer lo que los grandes escritores de la actualidad piensan sobre la labor de la primer mujer española, en el aspecto literario.



## ROPA ESTILO V. B. D.



### A ₡ 3.25 EL VESTIDO

EN "LA VALENCIANA" DE CALIXTO MADRIGAL



## Don Andrés Boza Cano nos habla sobre nuestra encuesta de la política

Teníamos el propósito de entrevistar al profesor don Andrés Boza Cano para conocer su opinión acerca de nuestra encuesta de la política. Espíritu joven, lleno de entusiasmo y energía, es, al mismo tiempo, un hombre de un gran dinamismo en su vida privada tanto como en la pública.

Conozca el lector la opinión del conocido Director de la Escuela Mercantil Manuel Aragón, en las siguientes palabras:

—¿Cree usted que nuestra política atraviesa por un período idealista?

—No solamente lo creo, sino que estoy perfectamente convencido. Hay una preocupación general por todos los problemas nacionales que dejan ver que la política, que es la ciencia del gobierno—del buen gobierno diría yo—va interesando a ciertos elementos que habían permanecido alejados de estos torneos cívicos para abordar con interés y con entereza estas jornadas que dirigidas con miradas superiores han de ser saludables para la República. Veo esa idealidad que el espíritu inquieto de ustedes trata de inquirir en nuestra alma nacional en la circunstancia muy significativa de que ciertos elementos, ya bregados en estas luchas, abandonan el campo para dejarlo libre a los jóvenes que tienen derecho a intervenir en los negocios públicos, si creen que en ellos hay campo provechoso para enaltecer el país.

Veo esa idealidad en las declaraciones que ya se hacen con valor, de que es necesario reservar los puestos culminantes de la administración a los ciudadanos más preparados, alejando así la posibilidad de que ciertas delicadas posiciones oficiales se conviertan en simples modos de recompensar esfuerzos, si bien fueron intensos en una campaña política, muy pocas veces fueron puestos con desinterés y con ansias de un resurgimiento para el país.

Veo esa idealidad, ese período idealista, en el positivismo de muchos que, como ya dije, van abandonando el campo para que los idealistas, los que están dispuestos a luchar por una doctrina intervengan directamente en los negocios del Estado.

Para un futuro bienestar de mi patria, yo quisiera que la política se mantuviera siempre en un plano de idealidad, para que no sobrevengan los desengaños que terminan por provocar los males a que se contrae la segunda pregunta que ustedes me hacen.

—¿En qué consisten los males que usted determina?

—Los males que yo apunto a nuestra política, están en el per-

sonalismo exagerado, en el desconocimiento absoluto de ciertos principios doctrinarios de los cuales no se puede prescindir; en aquella estrechez de criterio que provocan ciertos recelos injustificados y contra los cuales es necesario reaccionar. En la esperanza de hallar en el término de una campaña política el principio de una vida más holgada, con positivos sacrificios de la buena administración. En llevar las propagandas hacia un desconocimiento de los méritos del combatido, para puntualizar sus debilidades; en no aprovechar estas campañas en hacer verdadera cultura cívica, ya que la tribuna política debiera ser una escuela desde cuyos estrados los pueblos debieran oír las más altas enseñanzas, que fueran para costarricenses y extranjeros una revelación del estado de nuestra cultura y de nuestro civismo. En no aprovechar, en fin, las épocas de propagandas políticas, para presentar al debate popular ciertos problemas que han de ser preocupación constante del ciudadano que se desea llevar al poder.

—¿Qué propondría usted para combatirlos?

—Para combatir esos males, yo haría una campaña muy fuerte por inculcar al pueblo de mi patria la idea de que las campañas políticas no son, en suma, sino momentos de inquietudes por un cambio de gobierno, que en Costa Rica debiera ser la continuación del anterior, ya que nuestro período es corto y los problemas que se inician, por lo general, quedan para ser terminados por el sucesor.

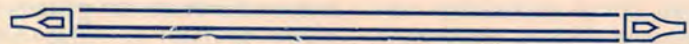
Pero aún más diría yo: para combatir los males de nuestra política, no hay remedio más eficaz, que despertar verdadero cariño por este terruño y ansias de poner en su provecho todas las preocupaciones. Y como ha de ser una lenta evolución en el espíritu de los costarricenses, entraría aquí la acción decisiva de la escuela, que es la llamada, en primero y último términos, a modelar el carácter, la voluntad de los que a ella concurren con fines ulteriores de mejoramiento.

Acerca de este punto, mucho habría que decir, pero no son las pocas páginas de una revista las que permiten extenderse en ciertas consideraciones de orden educacional, ya que justamente en el laconismo de los trabajos que en ella se publiquen, está el mayor buen éxito de estas publicaciones.

En una nueva ocasión tendré sumo placer de preparar unas líneas acerca de este tema que me parece interesantísimo».

## “EL DANDY”

De SAUMA E HIJOS



He aquí la Tienda de los caballeros que deseen vestir elegante. Visite Ud. esta Tienda donde encontrará todos aquellos artículos que caracterizan la pulcritud en el vestir de un caballero.

Especialidad en  
**CORBATAS, CAMISAS y CALCETINES**  
Gran Surtido en Capas y Paraguas  
**Sauma e Hijos**

## PARE... MIRE... Y LEA!!.....

*Quando algo nos interesa nos detenemos; se para el transeunte.*

*Si el calor lo fatiga y la sed lo molesta, pida un delicioso refresco refrigerado y gaseoso, hecho con jarabes refinados y esencias de frutas delicadísimas que le ofrecemos en nuestra moderna refresquería. Si Ud. quiere obsequiar a una damita, ofrézcale los **helados caseros** que ya tienen su fama conquistada.*

**Un resfriado, Influenza, Trancazo, los cura Ud. con las obleas antigripales.**

*RECETAS de cualquier médico, serán atendidas en nuestra botica, donde el recetario es garantía de seguridad; se atienden éstas con escrupulo e inteligencia.*

*Perfumería y Artículos de Tocador, Perfumes, Lociones, Polvos. Estuches para Navidad, Cajas de Galletas en variada fantasía y selecta Confitería.*

*Ya ve Ud., señor, lo detuvimos en la lectura de esta interesante y amena Revista y hemos logrado interesarlo. Ahora lo esperamos: usted nos hará el honor de visitarnos en esta casa que es de todos denominada:*

## BOTICA “LA VIOLETA”

*calle del tranvía, frente al Mercado, donde lo atenderemos con mucho gusto.*

**SALAZAR & ALVARADO**



## Lo que dice "Caras y Caretas" del choteo en la conversación Teoría de la conversación. La vulgaridad del choteo

La conversación necesita tres frenos que la dirijan y moderen: la caridad, la medida y la discreción.

Por la caridad el que habla se abstiene de todo lo que pueda ser o parecer calumnia, de la maledicencia, de las burlas sangrientas, palabras injuriosas, bromas mortificantes, ofensas al prójimo y aun de palabras que puedan turbarle la paz y quietud de su ánimo. Es la caridad al mismo tiempo punto de moral social y una regla de urbanidad, porque nada altera tanto el tono y la dignidad del lenguaje como la maledicencia, la murmuración y el espíritu de disputa. Se ha de respetar siempre al prójimo presente o ausente. Hemos de hacer por él lo que quisiéramos que él hiciera por nosotros.

La palabra es como la bebida que emborracha, aturde y no nos deja reflexionar. Cuanto más se habla más se quiere hablar; al que se deja arrastrar, cualquier observación maligna, aunque no sea más que con la mirada, le reanima y es difícil que pueda contenerse aunque haya de arrepentirse después.

Si somos incapaces de moderar la intemperancia de nuestra lengua nos será difícil tener en la conversación la discreción, sin la cual no puede haber trato ni

amistad durables. La abundancia de palabra se llevará, sin quererlo nosotros, nuestros secretos y los de los otros y quizá sea causa de males irreparables. ¡Es tan fácil que, por la revelación de un secreto, se enemisten miembros de una misma familia y que amigos de la infancia se conviertan en enemigos!

La pureza y la sencillez del lenguaje son grandes auxiliares de la cortesía. Esta huye de las formas arrogantes y lo mismo para preguntar que para pedir y aun para rehusar emplea los términos más dulces. Teniendo hacia los demás los miramientos que se les deben, evita que pueda herirse su susceptibilidad, como se heriría aludiendo a una desgracia, haciendo notar una enfermedad, exaltando los bienes materiales en presencia de un pobre o hablando de perfecta salud al lado del lecho de un enfermo. Las galanterías sin gracia, las anécdotas picantes, los juegos de palabras, cuando no son espontáneos, deben evitarse en la conversación. Todo el mundo puede hacer un chiste, contar un cuento divertido, pero lo que a nadie está permitido es pretender convertirse en gracioso profesional.

MYRTIS

## Entrevista con el Lic. don Mauricio Fernández sobre problemas sociales

Hoy hemos querido hacer visita a un hombre de ciencia que es, a la vez, un artista y un ciudadano ejemplar por su vida intachable: el licenciado Mauricio Fernández.

Como hombre de ciencia recordemos la frase del extinto doctor Michaud, benemérito de la química, que manifestó alguna vez gran estimación por las capacidades de Mauricio cuando sostuvo que era uno de sus mejores discípulos. Como artista basta ver en su casa las bellísimas copias al crayón realizadas por él de viejos mármoles y viejos motivos griegos. Otra de las manifestaciones de su arte está en las talladuras que ha hecho durante muchos

años en madera. Posee, como tallador, una gran curiosidad unida a un gusto excepcional.

Aparejada a tan curiosas cualidades tiene la facultad del hombre de ciencia que no se contenta con la repetición mecánica de los acontecimientos adquiridos. El profesor Fernández es, además, farmacéutico.

Como tal, es autor de una larga serie de medicamentos

eficaces. Se distingue entre estos el Linimento que lleva su apellido y que nosotros hemos probado para curar dolores reumáticos y para frotaciones en caso de resfrío.

Es un experimentador incansable. En ocasiones permanece hasta largas horas de la noche en sus investigaciones favoritas.

Por hoy hemos querido interrogarlo sobre cuestiones sociales: acerca de los problemas del feminismo. Vea el lector, en las sencillas palabras del licenciado Fernández, lo que piensa del problema.

—Uno de los problemas de vital importancia es el referente al feminismo. ¿Qué es el femi-

nismo? ¿Qué persigue? ¿Cuales son sus causas? ¿Sus efectos? ¿Sus ventajas e inconvenientes? Amor libre Odio a los sexos. Consecuencias: relatividad del feminismo.

Aparentemente, el feminismo es el conjunto de hechos y teorías que tienen por fin la liberación de la mujer del supuesto yugo del hombre. ¿Y por qué supuesto yugo? Porque esa preponderancia del género fuerte sobre el débil no existe sino en apariencia. En la naturaleza no hay yugos ni subordinaciones: todo está armónicamente constituido.

El sol no tiene obligación ninguna de darnos calor y ener-

(Pasa a la pág. 12)

### ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

### SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686



## ¿Es Ud. un buen tirador?

Si no lo es, no se desilusione, pues mientras existan los famosos

## Cartuchos alemanes ROTTCOIL EXPRESS GECCO

preparados con pólvora blanca, no habrá tirador que falle. Búsquelos en la conocida

Joyería de FRANCISCO MÜLLER

AVENIDA CENTRAL



# La opinión de Joaquín Fernández Montúfar sobre el periodismo

—¿Qué aspectos aplaude usted del periodismo actual costarricense?

La intervención que le dá y el campo que le abre a las aspiraciones e ideas de todas las clases sociales para que se pronuncien ante el país sobre los tópicos de actualidad, lo cual convierte a cada hoja periódica en una verdadera Agora donde actúan y se aquilatan los diferentes valores del pensamiento nacional y surge la luz orientadora del destino patrio.

Algunos abogan por volver al añejo sistema de los editoriales para desterrar al reportaje callejero, dando para ello, como muy buena razón, el peligro de que la demagogía llevada a la prensa pervierta y descarrile al espíritu popular.

Me replugaría a esa tesis si aquíuviésemos la escuela de periodistas que hace un cuarto de siglo pedía a gritos Max Nordau para la Europa socialista o bien si el editorialismo criollo contara con plumas bastantes—que sin pecar de sectarias y sin caer en apasionamientos extremos—lograron saturarse de las necesidades y conveniencias del momento para desplegar una alta labor cultural de provecho colectivo y alimentar así la opinión pública con un ideario que levanta noblemente el espíritu del país; empero, como



Joaquín Fernández Montúfar

para ello no resulta todavía propicio el medio, ni el periodismo ofrece aún suficientemente halago para constituir carrera, conceptúo ventajoso el régimen de puerta abierta que se le ha dado para que sea un palenque donde todos lidien.

Hoy por hoy, en la facción de los diarios entran más los lectores que los directores; y esto, en tanto no degeneren en barahunda—que podría corregirse mediante una discreta censura—parece beneficioso porque a todos en el debate de los negocios públicos, ofrece un nuevo campo a la docencia nacional, estimula a los elementos de renuevo que se afanan por la patria, y a la larga, selecciona a los hombres de porvenir.

Dentro de la fórmula actual de libre concurrencia a la imprenta, el periodismo—por mucho que se diga lo contrario—no es la corona de oropel que consagra las reputaciones huera, sino el ariete vigoroso con que bregan los espíritus superiores para alcanzar la meta en el combate de las ideas.

En Costa Rica, como corolario de la libertad institucional y de la educación popular, vivimos un régimen de prensa que aunque exagerado a veces y ortigante casi siempre, resulta saludable para la bien andanza de la República.

## ACCION, SACRIFICIO, DESINTERES

Si todos los ciudadanos, a medida de sus fuerzas y aptitudes, llevaran a la vida pública la práctica de estas tres virtudes, cada uno desde el puesto que le toque trabajar por el bien nacional, la patria se vería curada de las graves dolencias morales que le aquejan. Cuando hay espíritu público se puede hacer mucho por el adelanto del país, cualesquiera que sean las actividades a que se consagren. No es preciso figurar como empleado ni mangonear en la política para propender al mejoramiento nacional. Hasta desde las últimas filas es posible dar ejemplos de civismo.

Consultado un distinguido político costarricense, partidario de la revisión de las instituciones y de los valores humanos, acerca de la manera de remediar los males colectivos, apuntó que las dos grandes calamidades que aquejan a la política eran: la indolencia criolla y la carencia absoluta de la virtud del desinterés, «que debiera ser la primera de las virtudes teológicas».

Don José María Zeledón se expresó en estos gráficos términos al contestar la patriótica encuesta del señor Efraín Arguedas Cabezas, Director de la magnífica revista «Cultura», bello exponente de la intelectualidad de esa laboriosa República, encuesta relativa a los medios de combatir aquellos vicios nacionales.

«Contra la gangrena, la amputación. Contra la pereza, diligencia, dice el catecismo. Y Pero

Grullo, tan sabio y acaso más buena persona que el padre Ripalda, descubrió hace tiempo que cuando un país llega a ser comido por la lepra de las avidedeces, no queda otro reactivo eficaz que el sacrificio encarnado en el ejemplo heroico del desinterés. Alíniense los jóvenes, organicen su frente de batalla y láncese al asalto de las direcciones políticas jurando antes, eso sí, sobre sus vidas, no derivar provecho material alguno de la acción reñida y perseverante en que van a empuñarse».

La de las acciones redentoras es la juventud, cuando lucha por

un bello y puro ideal, digno de brillar sin mancha, libre de las sombras de la conveniencia. Cuando la juventud, fuerte y disciplinada, catoniana por sus virtudes, emprende cosas enormes en provecho de la patria nadie lo puede contrarrestar. Pero apenas deja adivinar egoísmo o cálculo la obra gigantesca se desmorona como el bloque de montaña de los hombros de Sísifo que desciende al profundo.

La epidemia del interés ha arruinado a los aspirantes a la política, atacados mortalmente de codicia, acaparadores de cargos públicos y de rentas fiscales.

Cuando no hay esperanzas en

la saludable reacción de la juventud, entonces acontece el fenómeno que con desencanto apunta el señor Zeledón, cual medida desesperada: «Dejar que los gusanos devoren el miembro apesado; estimular la obra de la desintegración y esperar el brote de la nueva vida que indefectiblemente debe producirse».

Desconsolador remedio que nace de la corrupción general. Optimistas por temperamento juzgamus que más generoso es combatir con tiempo, a fin de que la catástrofe no se desencadene, sepultando entre sus ruinas a todos. Verdad es que, como un fénix admirable, la patria renace, como Polonia, aun de sus cenizas; pero esta hora de resurrección llega muy tardía, si hemos de aprender en las lecciones de la historia.

Vale más el esfuerzo general, la acción de todos, el solemne juramento del sacrificio en aras del bienestar nacional; el voto firme de laborar por el reinado del desinterés.

ALEJANDRO ANDRADE COELLO

### JOYERIA Y RELOJERIA

A. BELLO

AVENIDA CENTRAL

TELEFONO 3106 · APARTADO 1092

SAN JOSE, C. R.

### ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. · FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686



## Los Andes

Como una boa inmensa de un polo al otro echada,  
ceñida por llanuras y bosques seculares,  
oyendo la epopeya salvaje de los mares,  
mirando de los siglos la ruta fatigada,

Extendiéndose los Andes, la frente levantada,  
do quiebra el sol sus rayos, cual dardos, a millares,  
do tienen sus dominios los pumas y jaguares,  
do eligen los cóndores su insólita morada.

El Niágara les brinda su cano prepotente,  
cual rota y gran arteria los riega el Amazonas  
y el lecho gigantesco les presta un continente.

Jamás los doblegaron del tiempo los afanes,  
ostentan con orgullo la pompa de sus zonas  
y retan lo infinito crispando sus volcanes.

## Espigas y Azucenas

La muerte es un matiz de la existencia,  
morir es florecer en otra forma;  
la caduca materia se transforma  
en sér nuevo, en rosales o en esencia.

La vejez es la humana inconsistencia  
que sometida a la inflexible norma  
de Natura, se rompe y se deforma  
en átomos, en luz o en florecencia.

¿Por qué miedo a la muerte? No lo acierto,  
si de todo placer triunfan las penas,  
las cuales finan cuando el sér ha muerto.

La vida se descíñe sus cadenas  
y en la huesa, en el carmen y el huerto,  
la carne se hace espigas y azucenas.

## Las Guacamayas

Sobre la selva virgen de altivos *huiscoyoles*,  
que abanicán las hojas de armónicas *pacayas*,  
batiendo treinta remos van quince *guacamayas*  
luciendo luengas colas de visos tornasoles.

El éxodo es de días, quizá de cuatro soles;  
alegres van en busca de tropicales playas,  
de marañones rojos y *trutecidas* hayas,  
o de la copa fresca de enhiestos *guapinoles*.

Al quebrarse los besos del Sol sobre sus plumas  
semejant gallardetes de bermellón y gualdas  
y atruenan el espacio con estridente grito.

Amadas de Atahualpa y de ambos Montezumas;  
al dilatar el vuelo parecen esmeraldas  
rayando lapislázuli del éter infinito.

## Aromas de Montaña

Hay un aliento puro que viene de las eras  
contándome la vida de campos de labranzas,  
en donde cada *hitavo* enseña treinta lanzas,  
en donde cada nube se rasga en dos banderas.

El hábito me dice de brisas mañaneras  
que fueron como lirás fejiendo sus romanzas;  
ese hálito me dice mis viejas añoranzas  
cargadas de perfume de flor de las praderas.

Columpian en el aire sus copas los manzanos;  
avanzan de retorno, dos fuertes labradores,  
traen olor de yerbas prendido de la manos.

Un joven limonero cubierto de blancos,  
se apronta para darles fragancia a los veranos,  
frescura a los labriegos y al céfiro sus flores.

## Manojo de Guarias

Moradas cual la túnica de Cristo,  
columpiando sus pétalos de seda,  
en mis bosque nativos las he visto  
donde el sinsonte al manantial remeda.

Caprichos de amatista suspendidos  
en los troncos de ceibas centenarias,  
fulgores de la aurora detenidos  
sobre el remanso azul, así las *guarias*.

La más preciada flor costarricense  
que florece en tejados y pretilles,  
parece un alma que en la tarde sueña  
con el paje floral de los abrilles.

De noche, cuando salen las estrellas,  
como pálidas niñas del espacio,  
riegan collares de ópalos sobre ellas  
y entonces son joyelés de topacio.

Un manojo de *guarias*, tal los versos  
que vengo a deshojar a tu ventana;  
son candorosas cual tus labios tersos,  
como tu sien de rosa y porcelana.

Te ofrezco el ramillete delicado  
de las frescas parásitas nativas:  
lo recogí no ha mucho de mi prado  
de helechos y jaral y siemprevivas.

Aún viene con las gotas del rocío  
que sobre él salpicaron las auroras;  
tiene fragancia del terruño mío,  
de *reinas de la noche* y de *pastoras*.

Lo vieron florecer los campesinos  
en las mañanas tibias de labranza,  
cuando los bueyes van por los caminos  
oyéndole al jilguero su romanza.

Lo vieron reventar los manantiales  
en las noches de luna, en las montañas,  
como rizos de sedas orientales  
junto a la paz rural de las cabañas.

¿Para quién han de ser? ¡Oh dulce niña!  
Para tí compañera de mis rutas  
son las flores que bordan mi campiña  
rica de mies y de doradas frutas.

¿Para quién han de ser? Entre tus manos  
serán así como imperial ofrenda,  
cual jirón que te dejen los veranos  
cuando la tarde en azul descienda.

Recibe este manojo hecho de *guarias*  
que fueron el collar de las encinas;  
ellas te llevan las cadencias varias  
que saben las dulzainas campesinas.

## El Diguirro

Es el clarín de Mayo. Su plumaje  
es oscuro y ajeno a todas galas,  
pero sabe las líricas escalas  
que ignoran otras aves del bosque.

Su tribuna es la copa del manzano.  
cuando le cantan a las auroras rubias;  
es así como heraldo de las lluvias  
y en la selva se oculta en el verano.

Es el bardo de todas las campiñas,  
del dorado arrozal y del zarco  
y el dulce trovador de mi tierra.

El ánfora de miel le dan las piñas,  
manojos de azahar el limonero,  
su fruto el árbol y su flor la yuca.

PAGIN

LISIMACO

Lo que escribió "El Fíg  
de L

*La vida, para tod  
día, irremisiblemente  
amamos, del sér que  
algún día hemos de  
ramos, al que traía a  
dolor, destellos pereg  
sueños perseguimos.*

*Si nos conformam  
el que se va ha vivido  
nos deja muere joven  
no nos conformamos*

*Esto nos ha suce  
Chavarría, el inspirad  
cuando su musa llena  
y amargamente, pero  
braba lleno de pasión  
la gloria.*

*Lisímaco Chavarr  
para siempre, más po  
esa vida que pocos al  
su genio, no morirán*

*«El Fígaro», del  
colaborador, coloca  
joven poeta y acompa  
poesía que nos había*

En

En las noche  
las musas de  
de mi vida se  
cuyos nombre

Y rielan como  
sobre esos m  
en tanto que  
tras nuevas e

Doncellas con  
me mitigó la  
en mis noche

Y entonces m  
alzan el cáliz  
en busca de e



# A POETICA

## DE

# CHAVARRIA

### "Lisímaco" de la Habana sobre la muerte de Lisímaco Chavarría

*... tiene que acabar algún día; algún día hemos de separarnos del sér que fue dueño de todo nuestro afecto; y dar el último adiós al sér que admira nuestro espíritu preciosas notas, de trinos del ideal que en nuestros en-*

*os con esas tristes despedidas cuando muchos años; en cambio, si el que y con la muerte su genio desaparece, nunca.*

*didado al saber la muerte de Lisímaco do poeta costarricense que muere de inspiración le hacía cantar dulce siempre genial; cuando su estro vi-*

*ría acaba de abandonar este mundo or siempre también habrá de vivir canzan, la vida de aquellos que, por jamás.*

*que fue Lisímaco Chavarría asiduo na siempre viva sobre la tumba del ña estas líneas de luto con la última enviado.*

### La Penumbra

(A mi amigo Viriato Figueredo Lora)

*s calladas, pasan ellas, el dolor que en los desiertos ollozan por los muertos es engarzo en mis querellas.*

*o esquifes las estrellas ares del Azur, sin puertos, mis pasos van inciertos esperanzas, mis doncellas.*

*vo absintio de dulzura sed de anhelos s eternas de tristura.*

*is estrofas—asfodelos— a mirar la altura oiro sol y de otros cielos.*

### ¡Salve, Apóstol!

Dadme, dadme de Píndaro la trompa, quiero loar, con himnos, a un atleta, a un apóstol con alma de poeta que lleva de adversarios regia pompa.

Predica tu sermón, si no te escuchan hoy, mañana buscarán tu lumbre, sólo llegan triunfantes a la cumbre los allivos, los bravos, los que luchan.

Tú tienes alma y corazón de acero y el ala que remonta las alturas; fecundas las estériles llanuras y eleva al aire tu cantor sincero.

La espuma de cristal de las cascadas humilla la soberbia de las focas... ¿que importa que la Inquina con mil bocas te injurie con malignas carcajadas?

Mañana, cuando llegue a tí la Muerte y te marches con ella, la Estulicia ajena de acritud, te hará justicia, ajena de su error, sabrá quererte.

Predica tu sermón...

Rompe la brecha y deja en su faena a los ilusos, las gritas de los zoilos son aplausos que brotan con espléndida cosecha.

Los zoilos son las piedras de granito que sirven para hacer los pedestales en que apoyan sus pies los inmortales, los genios que tramontan lo infinto.

Son seres, de pesar estremecidos, que gimen al través de sus caretas, son bocinas de fuego, son trompetas que rompen el silencio con tañidos...

A tí el odio que lanza la Bajeza, a tí la injuria que del fango sube, porque puedes salvar, como la nube, la altura, siempre cruel, de la grandeza.

### Egipto

He visto en mis ensueños tus remotos plantíos alfambrados de trigales, tus Pirámides y anchos arenales, tus frescos teberintos y tus lotos.

Tus momias y los ídolos hoy rotos por el tiempo, nos cuentan las triunfales luchas de tu brazo, y tus canales refieren la belleza de tus sotos.

Aún pasan los camellos cabe el Nilo —alcázar de tu sacro cocodrilo— con paso taciturno y fatigado.

Mi Musa entre cármenes te finge narrando por la boca de la Esfinge la gloria sepulcral de tu pasado.

### Marinas

Hace un calor de fragua... En la arboleda rumorean las brisas barcarolas y se enlazan carmineas amapolas con las flores fragantes de reseda.

Dejando espumas y crujir de seda, en la playa despléganse las olas, los peces muestran en el mar las colas y el ala extiende la barquilla leda.

Ostentan sus vigores las gaviotas sobre el piélago, en pos de la pitanza, y el Sol fulgura en azulada comba... llegada la noche y las primeras notas desgrana al aire la porteña danza en la alegre marimba y la zambomba

Es una inmensa lágrima caída en una copa de eternal verdura y sus linfas arrullan la espesura donde la garza soñolienta anida.

Como una mole extraña y carcomida, mostrando marfilina dentadura, se ve un lagarto, allá, bajo la oscura orilla del manglar, humedecida:

A modo de ave que cansada vuela, cuando la tarde los peñones dora, orlada de arrebol, cruza la vela...

En sus ondas de linfa bullidora, donde duermen los himnos de la estela, columbia sus aljófares la aurora.

### Tropical

Las palmas y los robles del bosque balancean sus copas en la altura y el río retorciéndose en la hondura se va entonando su cantar salvaje.

Los matices del trópico, el paisaje engalanan de rústica hermosura, y a los ojos se muestra la natura de pensiles envuelta en un encaje.

Pasa el jaguar y se hunde entre la breña dando visos al sol su piel sedeña que peinan los helechos y las cañas.

Ruge el viento azotando los cedrales y se alza como himno de timbales la gigante canción de las montañas.

### La Catarata del Brasil

En medio de montañas seculares su melena de linfas desbarata y en su lecho de riscos se dilata al aire destrenzando sus cantares.

La salvaje bravura de los mares en sus soberbios ímpetus retrata y teje con las hebras de su plata encajes para ornar los platanares.

Cuando miro, a su borde, la pujanza y el brío turbulento con que lanza su fuerza de gigante al precipicio,

mi mente se figura con presteza, ver el triunfo imperial de la Pureza en el tronco usurpado por el Vicio,



# El profesor don Hernán Zamora Elizondo y el periodismo

El distinguido profesor don Hernán Zamora Elizondo contestó las preguntas de nuestra encuesta acerca del periodismo actual costarricense en las siguientes palabras:

—¿Qué aspectos aplaude usted del periodismo actual costarricense?

—El periodista es un educador: el educador tiene delante el campo de acción más vasto y más complejo; su misión no es otra que la de educar a los pueblos; sin estas miras el periodismo es una actividad antieconómica, parasitaria. Sentada esta premisa, verá usted que, para mí, es loable toda difusión de enseñanza. Periodista que hace esto, cumple con su deber social, se muestra comprensivo de su responsabilidad. El reportaje hecho a personas sensatas y preparadas, no a autobombistas; la persecución del artículo meditado y escrito para el bien colectivo; la reproducción de las páginas literarias, científicas, sociales, etc., que inflamen ideas o hinchen sentimientos o encaucen voluntades; la receta de cocina; la popularización de esos pequeños secretos cuyo esclarecimiento cons-

tituye la belleza del hogar; gritos de alarma o estímulo sensatos, como los de Modesto Martínez; actitudes viriles con orientación fija y con vitalidad pujante como las de Víctor Guardia; divulgación de lo que hasta hace pocos años se llamó secreto de Gobierno; la sección deportiva, mientras no se exagere todo eso, me parece plausible.

—¿Qué modificaciones aconseja usted a la conducta intelectual de nuestros periodistas?

—Que en su tarea intelectual sean más sobrios: el elogio desmedido o el desmedido agravio son características de nuestro periodismo, y revelan parciali-

dad; como educador que es, el periodista debe ser absolutamente sereno.

No hay labor útil sin un análisis previo del campo de acción, que determine cuál es la cumbre aspirada. No está la eficacia del periodismo en combatir valientemente o en elogiar todo acto social o personal; es preciso trazar un plan, tener un objetivo ante la vista y en persecución de ese fin, luchar, insistir, porfiar. A mi juicio nuestros periodistas debieran concretar su labor, y concretarla a aquellos aspectos de nuestra vida social de cuyo mejoramiento dependa nuestra grandeza futura.

—¿Qué plataforma ideológica y comercial le daría usted a un periódico suyo?

—Consecuente con mi contestación a la pregunta anterior yo, ideológicamente llevaría mis fuerzas periodísticas por el cauce que las conduzca a mover dos molinos en los cuales pienso que se quiebra el pan de mañana: Educación y agricultura.

—¿Comercialmente? De eso no sé yo, pero como director de periódico no toleraría que se hiciese comercio con la ideología de mi publicación. Que el periódico adquiera dinero por la publicación de los anuncios comerciales o por medios parecidos, eso está bien, pero que el periódico para cobrar una cuota inserte en sus columnas, como lectura de interés ideológico, ofensas personales o desahogos mezquinos, eso me parece mal.

## Preceptos

En una semilla puede estar el porvenir de un bosque como en un pensamiento el de una raza.

Inclínate sobre el abismo para que aprendas a tenerle miedo.

Si eres noble, en la fortuna misma de tu alma sufrirás por el desamparo de los tristes.

Si eres triste, en el desamparo mismo de tu alma gezarás por la fortuna de los nobles.

¿Has llorado alguna vez por el porvenir de un niño desconocido? Si así lo has hecho, te digo, en verdad, como Jesús, que eres noble.

MOISES VINCENZI

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

**GRAN SUCURSAL**

DE

**CAFE Y CACAO MOLIDO**

**Ricardo Dorado e hijo**

Teléfono 2804 - partido 24

Diagonal a la Botica Solera, Paso de la Vaca

**CALIDAD - PUREZA - RENDIMIENTO**

Esto es lo que distingue a los productos de

**"DORADO"**

**CAFE, CACAO o BOMBONES**

**Crespones de seda, Georgettes y fajas elásticas,**

acaba de recibir un gran surtido de inmejorable calidad

**LA PERLA**

== DE ==

**BARZUNA HNOS.**

**TELEFONO 2780**



NADA MAS AGRADABLE  
Y MAS ARISTOCRATICO  
en un buen tocador, que un PERFUME  
o LOCION de la acredita marca

**COTY**

Su uso es la característica de las  
personas de buen gusto.

## Paso a la juventud



FERNANDO AUGUSTO QUIROS

El Congreso Nacional tiene actualmente en tramitación una de las más justas solicitudes de que haya hecho mérito durante la presente legislatura: la beca que el esfuerzo, el talento y la virtud de Fernando Augusto Quiros M., tienen derecho de reclamar del Estado, que ya comienza a prestigiarse con esta falange de jóvenes que se abren paso por sí solos, pero cuyo afán de sabiduría los coloca en situación de más amplitudes que el medio pobre en que nos agitamos, necesariamente hace fracasar. Por eso se ha acudido al Estado, para que Fernando Augusto Quiros que tiene ya bajo el brazo los títulos de Bachiller y de Farmacéutico, y los más altos títulos de caballero del estudio, vaya a Europa a dedicarse a estudios de medicina, por los que siente una vocación inmensa.

Nosotros, con toda la fuerza de nuestro espíritu, deseamos que la Representación Nacional conceda esta beca por demás justa, y en esta forma ya podrán los padres de la patria sentirse satisfechos de que recaiga sobre su conciencia la invocación sagrada que oyeron al asumir sus cargos, de que «Dios y la Patria se los premien».

## Preceptos

Una sonrisa sincera es más valiosa que un discurso de ditirambos.

La adulación, por bien vestida que se presente, se diferencia, del elogio justiciero, como un silbido de serpiente de un arrullo de paloma.

MOISES VINCENZI

## TEATRO NACIONAL

GRAN COMPAÑIA ESPAÑOLA DE OPERETAS "MARESCA"  
(Empresa: Mario Urbini)

**Debut!** - Viernes 19 de Julio, a las 8.30 p. m. en punto - **Debut!**

INAUGURACION DE LA TEMPORADA CON LA DELICIOSA OPERETA DE RAUZATE:  
**EL PAIS DE LAS CAMPANILLAS**

CON

**Dorita Lloret - Pedro Ureta - Paquita Rodoreta - Arturo González  
y José Barrenechea.**

### PRECIOS

Luneta o Butaca....	₡ 8.00	Palco 8 asientos....	₡64.00	Palco Galería 2a. y 3a. fila.....	₡ 5.00
Palco 4 asientos....	32.00	Palco Galería 1a. fila	5.00	Galería.....	2.00
Palco 6 asientos....	48.00				

PARA APARTAR LOCALIDADES, LA BOLETERIA DEL TEATRO SE ABRIRA AL PUBLICO  
EL LUNES 15 DE JULIO.

No hay abono - Pocas funciones - No se repiten obras

**IMPORTANTE:** ESTA COMPAÑIA TRABAJARA UNICAMENTE EN EL TEATRO NACIONAL.

## ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686



## Entrevista con el Lic. don Mauricio . . .

(Viene de la página 6)

gía; los vegetales, animales o minerales no tienen, por obligación, que darnos el alimento necesario a la vida y, sin embargo, fueron creados para eso y, su aparente función, en ese sentido, es, sencillamente, una misión natural, sin forzamientos.

¿Qué sería del hombre si se negase a cumplir su misión? ¿Y qué de la mujer que dejase de llenar su bella tarea en el Universo? ¿Habéis visto, alguna vez, que el agua quiera resistirse al impulso de los planos inclinados? Todo es movimiento y armonía, transformación divina; todo está regido por leyes que impulsan o detienen o disocian.

¿Quién sirve a quién en el conjunto vital? Si no vais a buscar unos cuantos galones de energía para tu carro éste no se moverá. Si no trabajas, no recogerás el salario. Esto, desde luego, no implica deberes del uno para el otro: simplemente que sin causa no hay efecto.

¿Quién le sirve al otro? ¿La mujer al hombre, o el hombre a la mujer? Ninguno le sirve al otro. Nadie manda: cada cual llena su cometido con una simplicidad absoluta.

Para un estudio como éste no citaré autores, pues citarlos es convertirse en juez. Quiero, sencillamente, emitir razonamientos, acumular materiales para un estudio más trascendental.

Todo ese cúmulo de acusaciones del hombre contra la mujer y de ésta contra aquél, acusa, a mi modo de ver, nada

más que un mal entendimiento, mala voluntad para llenar cada cual su cometido.

Siempre el hombre será hombre y la mujer, será mujer, mientras ambos existan. Para afirmarlo hay que decir, sencillamente, que sin norte no hay sur. Suprimir los papeles del sexo débiles suprimir los sexos lo cual equivale a manifestar que suprimir la luz es suprimir la obscuridad.

¿Cuál sería, en consecuencia, el resultado de esa supuesta desaparición de uno de los sexos? El suicidio del género viviente.

¿Que la mujer quiere derechos?, que los tome; ¿qué no desea subyugarse a su destino? Piensa mal.

Pero, después de todos estos casos que no convencen, qué diremos!... Pues que ya la mujer se libertó. ¿Pero de qué manera? Ya las mujeres no quieren a los hombres y más todavía: las mujeres mandan a los hombres. Que trabajen para ellos porque no necesitan de sus trabajos.

¿Y en tales momentos qué

hacen las mujeres? Armarse las unas a las otras...

—¿Cómo nos pintaría usted a la mujer en sus derechos?

—La que antes gustaba de lindos trajes y placíale tener novios, es ahora carretonera. Todo el día trabaja llevando pesados fardos de un lado a otro. Por la noche llega la pobre, tan cansada... se baña, come, enciende su pipa, lee algún diario sobre asuntos comerciales o industriales, luego asiste al club y, a media noche, regresa satisfecha para dormir sus fatigas y tener ánimo para la faena del siguiente día. Es una delicia... Ya no existen ni el distintivo de señorita ni de señora: no existe la mujer; ahora hay, sencillamente, individuos... No se puede negar que es un gran adelanto.

Las mujeres consiguen puestos de diputadas, de ministras, de gobernadoras, pero, en realidad, en el campo de la libertad no han conseguido más que quitarle al hombre la responsabilidad del cargo y e pesado trabajo que él entraña

Han conseguido, en suma, un fardo enorme de culpas que anteriormente no tenían. En épocas anteriores la mujer mandaba siempre. La mujer inteligente, por supuesto. Mandaba en el corazón de su novio, de su marido, de su hijo. La estabilidad social se ha desquiciado. El hombre tiene más libertad que antes. El problema del matrimonio no lo medita mucho, porque, como las mujeres mandan, el divorcio, en momentos, se hace indispensable: ahora cada una se entrega al hombre que le gusta, más por vanidad que por amor, para cambiarlo más tarde, por otro o más tonto o más inteligente.

¿El problema de los hijos? Los hijos... ya no tienen padres los padres ya no tienen hijos. Nadie se quiere hacer responsable de los hijos porque el matrimonio moderno consiste en eso, particularmente: en supeditar la procreación a base de contrato, no de amor.

Después de esas consideraciones dichas así, con dolor, no quiero agregar nada más. La mujer de mi patria debe, sobre todas las cosas, escudarse en sus propios sentimientos de novia, de esposa, de madre, de hermana, de amiga, para no darle apoyo a un desequilibrio tan espantoso como imposible.

Regalos Finos Baratos,  
en la JOYERIA

LA ESMERALDA

(Frente a la Inspección de Hacienda)

Velada en honor  
del poeta Burgos

El próximo sábado, a las 2 y 30 p. m. en el Teatro Nacional, tendrá lugar una velada artística literaria en honor y beneficio del exquisito poeta colombiano Rafael Burgos.

Nuestra sociedad se prepara a asistir con entusiasmo a tan encantadora velada, en la cual tomarán parte nuestros mejores literatos.

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

Para buen CAFE, CACAO y BOMBONES busque Ud.  
la acreditada Fábrica de

CARLOS LUIS ODIO

100 varas al Sur del Colegio de Señoritas y 50 al Este

TELEFONO 2644



Habían pasado muchos años inútiles sobre la cama vacía de Pilar; muchos años en que los padres de la niña muerta no sintieron la vida correr y se estuvieron detenidos y mudos, abortos en su desventura al borde de la cama blanca, puesta a la orilla del gran lecho matrimonial.

Carlos y María hubieron jurado que, durante aquel tiempo de su infortunio, todas las horas habían sido yerias y grises, hueraños todos los celajes, estériles todos los campos, turbio el rostro de la Naturaleza.

Sólo sabían, ciertamente, que sus caudales no tenían destino; que fluía sin rumbo ni esperanza la ternura de sus corazones...; ¡que se había quedado sin dueña la camita preciosa de Pilar!...

\* \* \*

Era una noche blanca y pura, toda plateada de nieve y de luz; era una noche bella y cruel.

Rodaba la luna llena en un cielo immaculado, y bajo la curva del firmamento, luminosa y azul, tendíase con rigidez la llanura alba y muerta del ancho valle nevado.

Estábase la vida en la aldea muy callada, tan en silencio como si el pueblo durmiese amortajado por el sudario espeso de la nieve.

María y Carlos, como siempre solos y tristes, suspiraban sentados a la par de la chimenea revestida de mármoles, donde la leña combusta alzaba un amistoso resplandor de hogar. Tenían apagado el fanal de su lámpara y descubiertas las vidrieras del balcón para que les alumbrase la luna. La cual se expandía en el aposento triunfalmente, envuelta en la cegadora blancura que del valle iba tomando.

Con aquella claridad intensa llegó a la estancia un ramor confuso, como de ruedas y casca- beles, y hasta los rotos ecos de un cantar y las errantes notas de un clarín; ráfagas, sin duda, de un soplo de vida fluyente por el camino.

Más, a poco, sintióse a la puerta de la casa un tímido llamamiento, tan inseguro y leve, que el mismo Carlos, tentado por la curiosidad de aquel soniquete humilde, se levantó a ver quién llamaba...

Desde el sillón oyó María una perlada cantinela de acordes con el grave acento de su marido, y en seguida vió, con asombro inmenso, que Carlos regresaba al gabinete con una niña de la mano.

—¡Válgame Dios, qué criatura!... Era blanca y azul como la noche que la traía; era como la noche, serena y hermosa. Llegaba toda llena de la fría crueldad de la nieve y de la rutilante maravilla de la luna.

Aparecíase vestida con livianos tules fulgurantes; lucía en la frente una diadema, remedo de jardines en capullo, y calzaba los pies enanos con unas babuchas silenciosas; tenía dorados los cabellos, zarcos los ojos, nivea la cara, el ademán dolorido y gentil.

¡Válgame Dios, qué bella y qué triste era la niña!

escuchaba, se amistarón las dos en este coloquio:

—¡Pobrecita!... ¿No has conocido a tus padres?

—No; soy una niña regalada. Me han contado que, cuando nací, una mujer llevándome en brazos, fué donde esos comediantes, y les dijo: «¿Queréis esta criatura?... Os la regalo...» Y ellos contestaron que sí...

—¿Cómo es que no sabes llorar?

—Porque cuando supe me castigaron mucho. Entonces aprendí a beber las lágrimas y se me han secado los ojos; ¡mira!

Y a la luz nitescente de la luna mostraba las pupilas enjutas bajo el sérico rizo de las pestañas.

—Y rezar, ¿tampoco sabes?

—Tampoco.

—¿Conoces a la Virgen?

## MARIPOSA

Por CONCEPCION ESPINA

Atónita María al contemplarla, para convencerse de no padecer una fascinación, le tendió los brazos, preguntándole:

—¿Eres un ángel?

Soltó ella el arroyo de su garla infantil, y fue contando:

—Soy una niña pobre; me dicen de nombre *Mariposa*; hago volatines y comedias; sé cantar... llorar no sé. Iba en un carro con «unos» que me hacían trabajar y me pegaban... Tengo miedo y hambre...; ¡también tengo frío! Esta noche me hice la dormida para escaparme, y como vuestra casa me pareció muy poderosa, al cruzar por aquí me dejé caer al suelo sin que nadie me viera. Estuve caída, como un montón de nieve, hasta que el carro se alejó... Ahora, si me dais posada y tenéis lástima de mí, yo cantaré para divertirlos y repetiré todos los juegos difíciles que hacía en las calles y en las plazas...

María la tomó en su regazo con profunda emoción, y mientras Carlos, igualmente conmovido,

—No la he visto, pero he oído hablar de ella «por ahí»...

Y señalaba hacia el camino, lleno de la milagrosa belleza del paisaje.

—Te la voy a enseñar—dijo María.

La llevó con dulzura hasta un cuadro de la Inmaculada, alto en un lienzo, bañado por la peregrina claridad de la noche, murmuró, devota:

—Esta es la Madre de las pobres niñas regaladas.

Levantó la chiquilla hacia la imagen su rostro pálido y triste, y como si la reconociera en su memoria, pronunció, únicamente:

—¡Ah, sí; ésta es!

Le tiró un beso y quedó largo rato contemplándola.

\* \* \*

Para remediar a la niña bohemía no se habían consultado los esposos; ambos eran clementes y en tácito acuerdo de generosa voluntad la sentaron a su mesa

aquella noche y le dieron halagos y calor.

Sólo, al tiempo de acostarla, cambiaron un signo interrogante después de posar los ojos en muda caricia sobre la camita de dorado rastel, intacta durante muchos años.

Pero como Carlos nada resolviese, María inclinó la cabeza con pesadumbre y le improvisó a la niña un lecho confortable en el sofá de terciopelo blanco.

Ya crecida la noche, la señora, inquieta y vigilante, se incorporó en la cama para ver a su protegida, y hallóla, con sorpresa, hincada ante el cuadro de la Virgen, en el arroyo de una fervida oración desatada con ternura y lirismo, llenos de candidez.

Contaba la chiquilla apenas siete años y ya era sabia, con la sabiduría penosa que el dolor produce. Así le estaba diciendo a la Purísima un santo discurso de amor y gratitud, cuando María la llamó:

—Mariposa, ¿qué haces?

Ella volvió la mirada con júbilo, respondiendo:

—Ya sé rezar... y se llorar también; ¡mira!

Con las plantas desnudas fué hacia la dama en callados pasitos sobre el tapiz, a la cobarde luz del encenso fanal.

Quiso mostrarle su rostro alegre, mojado de lágrimas felices, y trepó al barandaje de la camita para acercarse mejor al lecho de los esposos. Se inclinó con exceso, y cayó, blandamente, en el fonje colchón abandonado.

Trémula y ansiosa, gritó María:

—¡Carlos, Carlos! La niña regalada se ha caído en la cama de Pilarín.

Medio en sueños, Carlos preguntó:

—¿Se ha caído?... ¿Desde dónde?

—No sé... Desde la noche, desde la nieve... Desde el cielo, quizá...

—Sí, sí; desde el cielo—aseguró el esposo, despierto ya y sonriente.

Y añadió, en seguida, mirando con gozo a la chiquilla, desnuda y graciosa:

—Abrígala, guárdala; nuestra es: la misericordia de Dios nos la ha regalado en esta noche blanca, llena de nieve y de luna...

# Para Buenas CAPAS

▷ BUSQUE LA ◁

# TIENDA ROMERO



# "OPINIONES Y DISCURSOS"

Por el Licenciado ALEJANDRO AGUILAR MACHADO

Hemos recibido esta bella obra del Lic. don Alejandro Aguilar Machado. Su autor es uno de los jóvenes intelectuales más distinguidos de la República: por su ilustración, por su vida, por su inteligencia. Estas condiciones avaloran el libro del autor costarricense. No son pocas prendas: destacadas y meritisimas, campean en las páginas armoniosas de «Opiniones y Discursos». La crítica haría bien en ocuparse, con amplitud, de obras de esta índole. Ofrecemos a los lectores la reproducción de uno de sus discursos, para deleite y regalo de sus espíritus:

*Palabras dichas en representación del Liceo de Costa Rica ante el féretro del Lic. Claudio González Rucavado.*

SEÑORES:

Era natural que fuera este mes en que conmemoramos la fecha más resplandeciente en los anales de la patria historia, la fecha gloriosa de nuestra autonomía, el señalado por el destino para libertar de la flaca naturaleza carnal el dilecto espíritu del

Lic. Claudio González Rucado, en quien se reflejaban, con caracteres precisos, las virtudes privadas abillantadas por las más nobles virtudes ciudadanas.

Modelo de maestros, modelo de caballeros, modelo de padres. ¿Qué otra superior condición podía haber agregado a su noble existencia, para dejar un recuerdo imperecedero en la nación que inconsolable le llora hoy?

Preciso era, señores, que su carne fuera macerada por las

violentas acometidas de crudelísima enfermedad, era necesario que se rasgaran uno a uno los tejidos de su cuerpo entre las despiadadas garras del más acerbo dolor, necesitábase, en fin, que en su lecho de enfermo, en una fuente de penas inenarrables, su diáfano espíritu, como el de todos los mártires, como el de muchos santos, volara purificado por la más hondamente sentida resignación cristiana, para brillar desde el Cielo con el incon-

fundible fulgor de las estrellas.

Entre las instituciones que hoy lamentan la pérdida para todo el país del magnánimo ciudadano que vamos a confiar al maternal regazo de la tierra, está el Liceo de Costa Rica. En aquella noble fragua, que acrisola el corazón de los futuros ciudadanos, dejó las primicias de su ingenio comprensivo y fecundo, de su corazón lleno siempre de tolerancia y de respeto por el ajeno criterio. Allí nunca se olvidará su intensa labor de doce años y por eso, aquel Colegio, honrándome con su representación, me ha encargado expresar aquí cuánta es la intensidad de la pena que hoy lo aflige, triste encargo que cumpla al depositar la ofrenda de mis lágrimas en ese féretro, en aquella tumba, que desde hoy defenderán del bullicio del mundo el sueño eterno de tan preclaro ciudadano!

## Preceptos

No te acerques demasiado si no lo amas porque podrías quemarlo.

¿Ves esa flor? Pues te digo que es más durable que una virtud mal alimentada.

En tu destino mismo es posible que entre tu esfuerzo consciente por dominarlo.

Entre el olvido de tus palabras y el olvido de tu pensamiento, es preferible el primero: sin embargo, los hombres te castigarán menos el segundo.

Toda afectación literaria es retórica, pero no toda retórica es afectación literaria.

La inspiración es al artista, lo que el análisis al filósofo; mas si el primero no analiza y el segundo no se inspira, ambos toman la apariencia de pájaros con un ala rota.

Evita el estribillo en la conversación como en los escritos: es un enemigo de la sinceridad. Flor de trapo sin frescura y sin perfume.

MOISES VINCENZI

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

## Al Comercio Detallista

Si desean Uds. ventajas en cuanto a los precios de sus compras, visiten el ALMACEN de

## Otoniel Castro e Hijo

25 vrs. al Sur de La Constancia

Unicos distribuidores de las acreditadas medias de seda

**"Red Whose"**

Teléfono 4076 - Apartado 1341

## LA TIENDA MERCEDDES

*Es la preferida por la gente  
de buen gusto*

*Aquí encuentra Ud. el surtido  
más completo en ABRIGOS,  
SOMBREROS, ROPA INTERIOR  
DE SEDA y ADORNOS.*

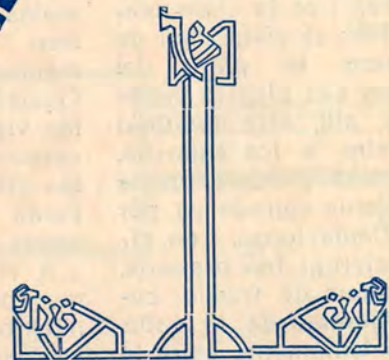
TELEFONO 3001      APARTADO 846

50 varas al Norte de la Cantina El Prado



## LA MUSICA

De las bellas artes La Música, es el más sutil como dice Alberto Lavignac; es el más inmaterial, el más fugaz de todos: el arquitecto, el escultor el pintor y hasta el literato encuentran algo material para sus creaciones. Pero el músico trabaja en el vacío y con el vacío; no dispone sino de sonoridades tan pronto extinguidas como percibidas, de las cuales no queda más que el recuerdo; y con esta parquedad de elemento ha de *cautivar el oído, interesar la imaginación y exaltar el alma*, según una antigua definición que no es, por cierto, de las peores.



**DISCOS**  
 (LOS UNICOS DISCOS SIN RUIDO DE AGUJA)  
**COLUMBIA**  
**FONT & NIETO, Distribuidores**

Hoy día para apreciar esa arquitectura de los sonidos, no es preciso visitar los grandes coliseos, ni es necesario estar frente a las orquestas para admirar los genios del arte musical. Los primitivos fonógrafos, por medio de los cuales teníamos en nuestros hogares algunos ratos de música agradable, se han ido perfeccionando hasta ser reemplazados por las maravillosas máquinas musicales que hoy día todos conocemos y que conectadas no sólo pueden oírse los discos corrientes, sino conciertos a larga distancia. La ciencia ha llegado a tal perfeccionamiento que existen fábricas que han logrado ir disminuyendo hasta el sonido en las agujas.



# LA MUERTE DE ANGELICA

## Ultima página de "El Ensueño"

En aquel momento la Catedral entera parecía conmovirse con aquel triunfo. Los órganos empezaron la marcha triunfal, con un estallido de truenos que hacía retremblar al viejo edificio. Exaltada la multitud, de pie, se empinaba para ver; las mujeres subían a las sillas; había filas apretadas de cabezas hasta en el fondo de las negras capillas de las naves laterales, y todo aquel pueblo sonreía, latiendo los corazones todos. Los miles de cirios, en aquel adiós final, parecían arder con llama más alta y viva, lenguas de fuego que parecían hacer vacilar las bóvedas. Subía al cielo un último hosanna del clero entre flores y verduras, en medio del lujo de los ornamentos y vasos sagrados. Y de pronto, la puerta grande, situada bajo los órganos, abrióse de par en par, rasgando el muro sombrío con ancha sábana de luz. Era la clara mañana de abril: el vívido sol de la primavera: la plaza del claustro con sus alegres casas blancas; y allí, otra multitud que esperaba a los esposos, más numerosa y con simpatía más impaciente agitada ya por gritos y aclamaciones. Los cirios palidieron: los órganos, con su clamor de trueno, cubrían los rumores de la calle.

Andando lentamente entre la doble hilera de fieles, Angélica y Feliciano se dirigieron hacia la puerta. Angélica, después del triunfo, salía del ensueño y andaba hacia fuera para entrar en la realidad. Aquel pórtico de luz cruda se abría sobre el mundo

ignorado por ella, que acortaba el paso, miraba las cosas activas, la multitud tumultuosa, todo lo que la reclamaba por suya y la sonreía. Su debilidad era tanta, que su marido casi la llevaba. Sin embargo, continuaba sonriendo, y pensaba en el palacio de príncipes, lleno

de joyas y trajes de reina, donde la esperaba el cuarto de novios, todo de seda blanca.

Un primer ahogo la obligó a detenerse; pero tuvo todavía fuerzas para dar algunos pasos: su mirada, ya apagada, había encontrado el anillo que llevaba en su dedo, y sonreía ante aquel

lazo eterno. Entonces, en el mismo dintel del portal grande, en la grada más alta de las que bajaban a la plaza, vaciló: ¿No había llegado al fin de la dicha? ¿No acababa allí la gloria de ser y sentir? Haciendo un último esfuerzo, irguióse, y puso su boca en la de Feliciano. Y en aquel beso murió.

Angélica, feliz, pura arrebatada en la realización de su ensueño, desde las negras capillas románticas con llameantes bóvedas góticas entre restos de oro y de pintura, en pleno paraíso de la Leyenda.

Feliciano no sostenía más que una nada muy dulce y muy tierna, el traje de novia, todo de encajes y perlas, puñado de plumas ligeras de un pájaro, tibias todavía. Hacía mucho que estaba cierto de que no poseía más que una sombra. La aparición, que había venido de lo invisible, volvía a lo invisible. No había sido más que una apariencia que se disipaba, después de haber engendrado una ilusión. Todo en la vida es sueño.

Y en la cima de la felicidad, Angélica había desaparecido en el tenue aliento de un beso.

EMILIO ZOLA

## Acerca de la vida propia

Desconsuela el mórbido interés con que la humanidad inconsciente de su vida, ata y desata los hilos de extrañas existencias. Ambiciones y egoísmo estrechos rompen los vínculos que debieron ser sagrados, en tanto que, torcido el orden natural de las cosas los lazos materiales se vigorizan y las malas voluntades se concentran. A diario escuchamos lamentaciones dispersas, inútiles... Quejas que van al vacío de las vidas ávidas de palabras; vanas palabras que ahondan las distancias morales y exasperan los ánimos superficialmente inquietos.

A vivir la vida propia pocos, muy pocos tienden. Del refinamiento a que éstos aspiran no se habla en ninguna parte. Y el hombre que pasa indiferente entre la multitud, mudo y absorto ante sí mismo, es el blanco de ironías vulgares.

Es penoso penetrar en la sin razón de las cosas triviales elevadas a la categoría de

razones; penoso compendiar el volumen de sin número de aberraciones y miserias en que vemos debatirse a noventa y nueve de cada ciento de nuestros semejantes. El uno es el aparte, raro de encontrar, y generalmente inestimado. Ese es el que va hacia adelante sin preocuparse de los otros; el que no indaga acerca de los actos e intenciones ajenas; el que existe y luego piensa. No el que ha recibido duras lecciones sin aprovecharlas, no quien desea el bien por el bien propio, ni quien aborrece el mal porque le ha herido.

Es el que abomina el Mal por el mal mismo, quien quiere el Bien porque al bien aspira.

Aquel que no siendo extraño a todo lo bello, delicado y profundo que se agita en torno, camina sin mirar a los lados de la vía dolorosa que de recorrer tenemos.

MERCEDES LAINES

ESTRELLA DE ARTE

De G. ARTAVIA

SASTRERIA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE AL CABLE

TELEFONO 3686

AGUA MINERAL

# LA MEJOR

LA PREFERIDA  
DE LAS AGUAS  
DE MESA.

Importada de las famosas fuentes de Durrheim, en la Selva Negra alemana, la más alta parte de Europa.

REUNE TODAS LAS NECESARIAS CUALIDADES PARA HACERLA EXQUISITA.

Admite comparación y aun supera las cualidades de cualquier buena marca conocida.

Unico Distribuidor: JUAN LUIS CAMPOS - TELEFONO 2190





# ADELA V. DE JIMENEZ E HIJOS

FABRICA DE MOSAICOS

TALLER MECANICO      FERRETERIA

Nadie compite con los precios de esta conocida casa

**¡VISITENOS!      ¡VISITENOS!**

## FUENTE DE VIDA

Es el nombre de una nueva clase de negocio en que el  
**ASEO Y LA CALIDAD**  
como puede suponerse, será la base esencial.

### EL CABALLERO ELEGANTE

EN NINGUNA SASTRERIA PODRA ENCONTRAR: NI EL GRAN SURTIDO DE CASIMIRES  
NI LA CORRECCION DEL CORTE QUE LE BRINDA LA **GRAN SASTRERIA**

## MIL COLORES

La cual ha traído expresamente **UN MAESTRO CORTADOR INGLES** para satisfacer a su  
selecta y numerosa clientela.—Gran surtido de Ropa Hecha para caballeros y para niños

*ENRIQUE YANKELEWITZ, frente a La Alhambra*



# DON QUIJOTE

La mejor media importada a Costa Rica

DE VENTA en los Principales Almacenes  
y en las Mejores Tiendas de Moda



**A. CH. SASSO,**  
REPRESENTANTE